

CENTENARIO DEL PRIMER VIAJE DE INSTRUCCION DE LA CORBETA GENERAL BAQUEDANO (1899-1999).

Felipe García-Huidobro Correa *

El 22 de agosto del presente año se cumple el centenario del izamiento del pabellón de la corbeta *General Baquedano* y de su primer viaje de instrucción iniciado dos días después.

Esta unidad fue el primer buque-escuela diseñado y construido especialmente con este propósito en nuestra Armada y revela la visión de la superioridad naval de aquel entonces que, no obstante los adelantos tecnológicos de los que era testigo, decide mantener la instrucción a vela como pilar de la formación marinera de sus hombres de mar. Ella contribuyó de manera muy importante a la formación de numerosas generaciones de marinos y sus continuos viajes por los mares del mundo dieron a conocer nuestra patria a cientos de miles de personas en los más variados rincones del planeta, al igual como hoy, cien años después, orgullosamente lo sigue haciendo nuestro buque-escuela *Esmeralda*.

Su desplazamiento era de 2500 toneladas, contaba con aparejo de corbeta y alcanzaba una velocidad de 12 nudos con una máquina de 1500 HP. El armamento se componía de 4 cañones de tiro rápido de 120 mm, dos de 76 mm, dos de 57 mm y dos ametralladoras.

Su quilla fue colocada el 8 de mayo de 1897 en los astilleros de la firma Armstrong Whitworth del Reino Unido y lanzada al agua el 5 de julio de 1898, ceremonia esta última que contó con la asistencia del Encargado de Negocios de Chile en dicho país, don Aurelio Bascuñán, oficiando de madrina su esposa doña Laura Antúnez de Bascuñán.

Su primer Comandante fue el Capitán de Fragata Ricardo Beaugency y el Segundo Comandante el Capitán de Corbeta Carlos Larraín. La primera dotación, compuesta de 333 hombres, quedó finalmente conformada el 22 de mayo de 1899, con la llegada a bordo del curso de guardiamarinas, quienes habían realizado la travesía desde Chile en la fragata francesa *Rhone*, los que se sumaron a otros tripulantes trasladados previamente en el vapor *Liguria* y al personal que ya se encontraba en los astilleros recibiendo el buque.

El curso de guardiamarinas correspondía a la promoción 1896, la cual había ingresado a la Escuela Naval en 1893, siendo su Director en aquel entonces el Contraalmirante don Luis Uribe Orrego, héroe de Iquique, correspondiéndole además ser el primer curso que ingresó al nuevo edificio de la Escuela Naval en Playa Ancha, hoy Escuela de Abastecimiento y Servicios. Después de siete semestres de estudios egresaron al servicio en 1897. En 1898 fueron destinados al crucero *O'Higgins* cuya construcción finalizaba en astilleros ingleses formando parte de su primera dotación, pero no habiendo cumplido los requisitos de navegación a vela exigidos por aquel entonces para ascender al grado superior, fueron destinados al nuevo buque-escuela.

El 22 de agosto del mismo año fue izado el pabellón nacional y dos días más tarde se iniciaba el primer Crucero de Instrucción con destino a Gravesend, Portsmouth, Cherburgo, Plymouth, Brest, Islas Canarias y el puerto argentino de Bahía Blanca donde la dotación fue cordialmente atendida, visitando al mismo tiempo las obras de Puerto Belgrano. De allí continuó a Puerto Madryn, ingresando al estrecho de Magallanes el 11 de febrero de 1900 para recalar a Valparaíso el 2 de marzo, siendo recibida y revistada por el Director General de la Armada Vicealmirante don Jorge Montt acompañado de los Contraalmirantes Luis A. Castillo y Alberto Silva Palma. Con el arribo de la corbeta *General Baquedano*, pasó a reemplazar a las corbetas *Abtao* y *Pilcomayo* que habían cumplido la función de buque-escuela desde el año 1892 y con anterioridad las corbetas *Chacabuco* y *O'Higgins*, buques muy viejos y carentes de las acomodaciones necesarias para la función que desarrollaban.

En su segundo viaje, realizado en 1900 al mando del Capitán de Navío Arturo Wilson, también héroe de Iquique, se navegó por el Pacífico, visitando isla de Pascua, Vancouver en Canadá, San Francisco de California, Honolulu en las islas Hawaii, Yokohama y Nagasaki en Japón, Shangai en China, Hong Kong, Singapore, y finalmente Sidney en Australia, recalando a Valparaíso el 1 de marzo de 1901, después de recorrer 33.073 millas en 245 días de navegación.

Al mando del Capitán de Fragata don Luis Gómez Carreño, le correspondió desarrollar uno de los viajes más recordados, por cuanto se circunnavegó el globo. El crucero se inició en Coquimbo el 9 de

septiembre de 1903, zarpando inicialmente hacia el cabo de Hornos. Después de cruzarlo se prosiguió a las islas Malvinas y desde allí se continuó hacia el cabo de Buena Esperanza, cabo Verde y Gibraltar. Ya en el Mediterráneo visitó Argel, Bizerta, Malta y a través del estrecho de Messina recaló a Nápoles. Allí recibió instrucciones de continuar hacia China, para lo cual se dirigió hacia Alejandría y luego Port Said, cruzó el canal de Suez recalando, ya en el océano Índico en Adén, Colombo, estrecho de Málaga, Singapur, Hong Kong, Amoy, Shangai, Wei-Hai-Wei, Chefoo y Takú, desde donde visitó también Tientsin y Pekín. Se prosiguió luego hacia Japón, recalando en Chemulpo, Nagasaki, Shimoneseki, Kobe y Yokohama mientras este país se encontraba aún en guerra con Rusia. Desde Yokohama cruzó el Pacífico hasta San Francisco, continuando luego hacia isla de Pascua, regresando a Valparaíso el 12 de enero de 1905, después de completar 39.617 millas en un año, cuatro meses y tres días de travesía en un extraordinario entrenamiento marineramente para sus guardiamarinas y grumetes.

Sólo tres meses después se emprendía un nuevo viaje de instrucción, esta vez hacia el Atlántico, al mando del Capitán de Fragata Recaredo Amengual. Después de visitar Punta Arenas se dirigió a las islas Bermudas y luego a Filadelfia en Estados Unidos. Prosiguió luego hacia Porthmouth en Inglaterra, Hamburgo y Kiel en Alemania y Estocolmo en Suecia, siendo el primer buque de guerra extranjero que saludara al nuevo pabellón de ese país, recién separado de Noruega. A continuación visitó Dinamarca, Francia, las islas Canarias y Punta Arenas recalando a Valparaíso el 7 de marzo de 1906.

En mayo del mismo año zarpó a Europa, recibiendo en Portsmouth la ilustre visita del rey Eduardo VII de Inglaterra y en San Sebastián al rey Alfonso XIII de España, posteriormente ingresó al Mediterráneo para visitar Gibraltar, Egipto, Turquía, Grecia, Malta, Francia y España, regresando a Valparaíso en enero de 1907.

En los años siguientes realizó viajes de instrucción ininterrumpidamente hasta 1931 en que después de recorrer el Pacífico visitando Pascua, Tahiti, Samoa, Fidji, Sidney y Auckland regresó a Valparaíso en el que sería su último crucero por el extranjero. Posteriormente hasta 1935, año de su último viaje de instrucción, realizó cruceros a lo largo del litoral Nacional.

Posteriormente y ya en calidad de pontón, albergó a la Escuela de Pilotines, continuando de esta forma la instrucción marinera a bordo.

La corbeta *General Baquedano* completó 37 años de servicio a la Institución, en los que, junto con forjar en sus cubiertas el carácter a muchas generaciones de hombres de mar, dio a conocer las tradiciones, bondades y dificultades de la vida marinera y transmitió valores como el compañerismo, la lealtad y el amor a la patria, dejando invariablemente sus tripulantes, en su paso por los mares del mundo, un mensaje de buena voluntad y un ejemplo de noble comportamiento, tal como reflejara el poema:

“Crucé los mares llevando en mi estela la plegaria de las madres de Chile y en mis trapos al viento el espíritu recio e indomable de mi Patria” .

BIBLIOGRAFIA

- “La Armada de Chile desde la Alborada al Sesquicentenario”, Rodrigo Fuenzalida Bade, Imprenta de la Armada, Valparaíso, 1975.

• Capitán de Corbeta y bisnieto del Vicealmirante Carlos Jouanne De la Motte du Portail, guardiamarina de la primera dotación de la corbeta *General Baquedano*.